Según la secretaría de economía, las microempresas son los negocios que tienen menos de 10 trabajadores, generan hasta 4 millones de pesos en ventas y son el 95 por ciento de las empresas. Una forma de financiación es mediante los programas de gobierno, por ejemplo, el de la Secretaría para la pequeña y mediana empresa (SPYME), llamado “Programa Nacional de Microempresas”. Con esto se pretende ayudar a los empresarios con financiamiento a quienes presentes los documentos legales completos (o con apoyos en consultoría si es que no los presentan).

De acuerdo con el INEGI, en su Censo Económico, de todas las unidades económicas en México, el 95.2 por ciento son microempresas, que generan en conjunto, el 45.6 por ciento del empleo y contribuyen con el 15 por ciento del Producto Interno Bruto. Además del programa antes mencionado, tienen más opciones de financiamiento como: Asesoría Financiera PyME, los Centro México Emprende, el Fideicomiso para el Desarrollo de Proveedores y Contratistas Nacionales para la Industria Petrolera Estatal, el Fideicomiso México Emprende, el programa de Apoyo a MiPymes Siniestradas por Desastres Naturales, pero uno especialmente a microempresas es el Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario (Pronafim).

Otras características de las microempresas es que no requieren tener oficinas y que están registradas como personas físicas. Aunque presentan ciertas ventajas, también podemos apreciar que tienen desventajas bastante considerables: la profesionalización es limitada, crecen de manera desordenada, tienen rezago tecnológico, consumen bastante energía, su imagen comercial está descuidada e insalubre, cuenta con una administración informal o “de cajón”, aunque existen muchos programas de financiamiento, recordemos que son demasiadas empresas de este tipo, por lo que tienen un acceso limitado al financiamiento.

Cuando hablamos de microempresas podemos encontrar los siguientes ejemplos: las tiendas de abarrotes y misceláneas, las tortillerías, las papelerías, los salones de belleza, panaderías, los talleres mecánicos, las farmacias o las carnicerías. Aunque tenemos muchas microempresas en nuestra nación, eso no quiere decir que sea realmente bueno, pues como se mencionó anteriormente, cuentan con bastantes desventajas, y todo ello lleva a una producción pequeña con una remuneración muy mala para las personas que trabajan en la microempresa… quizá, como de costumbre, la educación (en este caso financiera y administrativa) sea la solución a estos problemas.